

“corrección política”. Por primera vez, los desfavorecidos, que pueden ganar más a partir de una recalibración del lenguaje que se permite en estos debates, están ahora presentes en el campus —y con frecuencia en grandes cantidades. Los valores liberales clásicos, una vez aceptados como universales y absolutos, tienen más probabilidades de ser considerados como parciales y partidistas. El ejercicio de libertad de expresión que parece amenazar su identidad o cultura e incluso su aún precario apoyo en la educación superior puede ser fácilmente interpretado como intolerable.

### LAS RESPONSABILIDADES DE LAS UNIVERSIDADES

Se pueden extraer dos conclusiones del impacto de estos cambios en el tono del debate sobre “libertad de expresión” y “corrección política”. La primera es que no hay absolutos. Ninguna sociedad ha alguna vez dado a sus ciudadanos libertad de expresión sin limitaciones. Ningún campus —aunque la universidad debiese ofrecer un espacio donde esta libertad se ejercite hasta estos (e incluso un poco más) límites legalmente impuestos y socialmente exigidos— puede estar de acuerdo en que “todo vale”. Por otro lado, si bien las sensibilidades y vulnerabilidades debiesen respetarse, hay claramente límites para la extensión hasta la que éstas se pueden consentir, si es que las preguntas intelectuales libres y vigorosas están en peligro de ser seriamente inhibidas. Debemos ser pragmáticos e intentar encontrar el equilibrio correcto, el que será diferente en cada lugar y en diferentes momentos.

La segunda conclusión es que las universidades son, o debiesen ser, lugares excepcionalmente buenos para encontrar estos equilibrios en movimiento. La libre expresión, en la forma de indagación crítica, es un valor clave en la academia. Una educación universitaria diseñada no sólo para producir expertos técnicos, sino también ciudadanos críticos, una ciencia progresiva y una escolaridad iluminada dependen de esto. No obstante, la moderación en el lenguaje y el respeto mutuo dentro de la comunidad académica también son componentes claves de la experiencia universitaria—aunque no debiesen invocarse con tanta frecuencia para proteger a los susceptibles o accidentalmente incentivar a aquellos inclinados a la censura. ■

## Sistemas postsecundarios, masificación y la universidad de investigación

**PHILIP G. ALTBACH**

*Philip G. Altbach es profesor investigador y director fundador del Centro para la Educación Superior Internacional en Boston College, Estados Unidos. Correo electrónico: altbach@bc.edu.*

La expansión de la cantidad de estudiantes y la mayor diversidad de funciones de la educación postsecundaria a nivel mundial en los últimos setenta años no ha tenido precedentes, representando una verdadera revolución en la educación postsecundaria. Sólo en la última década más o menos, las matrículas globales se han doblado. Sin embargo, en pocos países ha existido algún esfuerzo integral para crear sistemas académicos bien definidos y diferenciados para atender las nuevas funciones académicas, para asegurar que la calidad se mantenga o para que el amplio rango de necesidades de una población estudiantil cada vez más diversa se satisfagan.

En la medida que las economías se han vuelto más sofisticadas y globalmente entrelazadas, se necesitan niveles de habilidades cada vez más altos para sostenerlas y la educación postsecundaria ha sido invocada para preparar a una fuerza laboral cualificada. Un título postsecundario se ha transformado en un prerrequisito para la movilidad social y para entrar al mercado laboral especializado casi en todas partes. La creciente diversidad de las instituciones postsecundarias ha respondido a la demanda popular por acceso, pero si bien el escenario se ha diversificado, éste no se ha diferenciado coherentemente.

---

La universidad de investigación, como el ápice de la institución académica, es clave para la economía global del conocimiento.

---

Al mismo tiempo, las universidades tradicionales de investigación han tenido mayor presión para educar al cuerpo académico para el creciente sector de educación superior, llevar a cabo investigación y participar en las redes internacionales de conocimiento, mientras además preparan profesionales para posiciones de liderazgo en la sociedad. Antes de la masificación, estas universidades tradicionales dominaban el sector postsecundario. Ahora, éstas son normalmente una minoría pequeña en la mayoría de los países. Pese a ello, son de gran importancia como instituciones académicas líderes, pero están bajo presiones presupuestarias sin precedentes, mayor demanda por rendición de cuentas y competición internacional para ser de “clase mundial”. El resto del sector postsecundario busca liderazgo en estas universidades de prestigio, pero la mayoría de las universidades de investigación se han mantenido en sus roles tradicionales. En general, no han reconocido que son una parte integral de un ecosistema postsecundario más extenso y que tienen la responsabilidad de proveer liderazgo a la amplia comunidad académica.

Hay una clara necesidad de coordinar el confuso conjunto de instituciones postsecundarias que han emergido en todas partes. En muchos países, un número considerable de nuevas instituciones están en el sector privado y una creciente proporción de éstas son con fines de lucro. Es de gran importancia asegurar que las instituciones postsecundarias privadas trabajen para el interés público más general y a un nivel de calidad aceptable.

La diversificación en general sin restricción que ha emergido en respuesta a las necesidades del mercado debe ser reemplazada por un esfuerzo deliberado de desarrollo de sistemas académicos diferenciados para servir al conjunto complejo de fines sociales que han emergido en el último siglo. Tal sistema debiese reconocer las responsabilidades y roles específicos de los diferentes tipos de instituciones y asegurar una coordinación efectiva y el reconocimiento de la importancia de cada tipo de escuela.

Si bien las universidades de investigación se posicionan en la punta de cualquier sistema académico, éstas deben reconocer que son una parte integral de un sistema multifacético. Las universidades de investigación son sólo un pequeño segmento de

un sistema grande y complejo es importante que estas instituciones particulares no se expandan demasiado y que el resto del sistema no busque emular a las universidades de investigación.

Estos desafíos fueron discutidos recientemente por la Fundación Körber, la Universidad de Hamburgo y la Conferencia Alemana de Rectores (HRK, por sus siglas en alemán), durante la Conferencia de Líderes Universitarios Transnacionales de Hamburgo sobre el tema de sistemas académicos diversificados y diferenciados, Hamburgo, Alemania. Cincuenta líderes universitarios de todo el mundo discutieron este tema y emitieron la siguiente declaración que refleja sus perspectivas.

### **LA DECLARACIÓN DE HAMBURGO: ORGANIZAR LA EDUCACIÓN SUPERIOR PARA EL SIGLO 21**

#### *El rol de la universidad de investigación*

- La universidad de investigación, como el ápice de la institución académica, es clave para la economía global del conocimiento. Educa líderes, científicos y académicos que sirven a la sociedad, al mundo académico, la industria y a la economía general. Hace investigación y es la ventana a la ciencia internacional.
- Las universidades de investigación son claves para el éxito de la educación superior y contribuyen al bien común.
- La universidad de investigación funciona en un ecosistema académico cada vez más complejo y diverso, que consiste en un gran número de instituciones que sirven a diversas poblaciones y necesidades. Para que sea efectiva en la sociedad contemporánea, las universidades de investigación deben mantener sus roles esenciales de docencia, investigación, desarrollo de la personalidad y servicio a la sociedad, pero deben también participar constructivamente con las otras instituciones del sector postsecundario; por ejemplo, ofreciendo liderazgo.

#### *Requisitos para una diferenciación efectiva*

Para que los procesos de diferenciación en el escenario de la educación superior global ocurran

bajo un diseño científico y orientado al valor, se necesitan los siguientes pasos:

- *Diferenciación clara:* La misión de cada tipo de institución postsecundaria debiese ser claramente definida y protegida. Los controles debiesen buscar mantener la diferenciación académica apropiada. Notamos que los rankings internacionales de universidades con frecuencia distorsionan la diferenciación al fomentar la homogenización.
- *Autonomía:* Las instituciones postsecundarias debiesen tener la autoridad para administrar los recursos necesarios para su misión.
- *Financiamiento:* Se deben establecer flujos de financiamiento predecibles y adecuados para la misión de cada tipo de institución postsecundaria.
- *Calidad:* Los sistemas de aseguramiento de la calidad, diseñados y ejecutados por profesionales académicos, deben ser una característica esencial de todas las instituciones postsecundarias.
- *Permeabilidad:* Debiese haber mecanismos de articulación que les permitan a los estudiantes un acceso equitativo a la educación postsecundaria, facilitando la movilidad entre diferentes tipos de instituciones sin perder el prestigio académico.
- *Coherencia:* La educación superior privada, la parte de la educación postsecundaria que crece más rápidamente a nivel global, requiere de una integración cuidadosa en un sistema de educación superior postsecundaria efectivo.

La Declaración de Hamburgo refleja las preocupaciones de los cincuenta rectores participantes y de las organizaciones auspiciantes. La masificación no sólo ha significado un impresionante mayor número de estudiantes e instituciones académicas, sino que también mayor complejidad y diversidad. Un desafío central, hasta ahora no cumplido en la mayoría del mundo, es asegurar la racionalidad en la educación postsecundaria. Además, una cada vez más diversa

población estudiantil y la compleja economía globalizada necesitan ser atendidas adecuadamente también.

Nota: El informe que da cuenta de las reflexiones en Hamburgo está disponible en la Fundación Körber sin costo. [http://www.bc.edu/content/dam/files/research\\_sites/cihe/pdf/Korber%20bk%20PDF.pdf](http://www.bc.edu/content/dam/files/research_sites/cihe/pdf/Korber%20bk%20PDF.pdf). El informe también está publicado en el libro de Philip G. Altbach, Liz Reisberg y Hans de Wit, eds., *Responding to Massification: Differentiation in Postsecondary Education Worldwide* (Rotterdam, Netherland: Sense Publishers, 2017). ■

---



---

## Armenia: educación superior transfronteriza

**TAVETIK GHARIBYAN**

*Tatevik Gharibyan es especialista senior en políticas de educación superior del Ministerio de Educación y Ciencia de la República de Armenia, becario de Hubert H. Humphrey 2016-2017 en Pennsylvania State University y profesor invitado en el Centro para la Educación Superior Internacional de Boston College, EE.UU. Correo electrónico: [tatevikgharibyan@gmail.com](mailto:tatevikgharibyan@gmail.com).*

Después de que Armenia recuperara su independencia en 1991, tras el colapso de la Unión Soviética, el sector de la educación superior comenzó a remodelarse de forma autónoma. Se establecieron varias instituciones de educación superior privadas y transfronterizas, las que se autodenominan universidades —no existía una regularización vigente al momento de determinar el derecho a utilizar el término "universidad". El gobierno redujo su número mediante mecanismos de autorización y acreditación y actualmente quiere establecer una política de fusión, pero el número de instituciones de educación superior (IES) en Armenia sigue siendo relativamente alto.

Armenia tiene alrededor de 3 millones de habitantes. La tasa bruta de matrículas de la educación terciaria es del 44,31 por ciento. Existen 65 institu-